

## Notas al Programa

La Sonata No. 1 Op. 28 de Rachmaninoff la estrené en México en los años 1992 y 1993, nunca se había tocado en nuestro país. Y estando en mi casa en 1993, grabé la segunda sonata de Rachmaninoff en su versión original de 1913 y ya para grabar la primera sonata dije, “mañana la grabo”. Y por alguna razón no tuve la oportunidad de grabarla al día siguiente, ni al día que seguía y así sucesivamente sino hasta 28 años después, el año 2021. Debido a la pandemia, ya no pude hacer conciertos de piano solo en vivo, ni de solista con orquesta, ni de música de cámara. Así que dediqué dos años completos trabajando de nuevo esta maravillosa obra. Y es en estas fechas que vuelvo a tocar en público desde el 12 de marzo de 2020. Dos años sin actuar en vivo.

La *Sonata No. 1 Op. 28* de Rachmaninoff (1873-1943) en re menor es una obra monumental compuesta a finales de 1906 y principios de 1907 durante una estancia del compositor en Dresden cuando este tenía 33 años. Finalizada el 14 de mayo de 1907, es una de las más ambiciosas composiciones de Rachmaninoff.

En una carta a Morozov, Rachmaninoff le escribe: “La sonata es ciertamente salvaje e interminable. Creo que dura cerca de 45 minutos. Fui llevado a esta longitud debido a su idea guía. Esto es, tres tipos contrastantes de un trabajo literario. Por supuesto que ningún programa será indicado, aunque creo que la sonata sería más clara si se revela el programa. Nadie va a tocar esta composición, es muy difícil y larga... . En un principio quise hacer de ella una sinfonía, pero esto parecía imposible debido al puro estilo pianístico en el cual está escrita.” Cuando escribe “programa” se refiere al guion o argumento.

Es una obra maestra magníficamente compuesta para el piano, impactante, brillante y extensa. Es la más polifónica de sus obras para piano. No es una obra popular debido a su extraordinaria dificultad técnica e interpretativa, al requerimiento de una profunda concentración por parte del oyente y del intérprete pues posee una enorme complejidad. Muy rara vez se toca esta sonata en un concierto. La Sonata No. 29, Op. 106 “Hammerklavier” es la más larga que compuso Beethoven la cual tiene 46 páginas y alrededor de 40,000 notas mientras que la Sonata No. 1 Op. 28 de Rachmaninoff tiene 57 páginas y alrededor de 60,000 notas. En México, como comenté arriba, hice su estreno

en 1992 y en 1993 la volví a tocar en el Homenaje a Rachmaninoff que organicé con motivo del cincuentenario de su fallecimiento.

La sonata fue estrenada por Konstantine Igumnov el 17 de octubre de 1908 en Moscú. Esta fue la primera vez que el compositor no estrenaba una de sus obras. Después del estreno, Rachmaninoff le reveló a Igumnov que los tres movimientos estaban inspirados en el Fausto de Goethe incluyendo a los personajes Fausto, Gretchen, Dios y Mefistófeles. Rachmaninoff la estrenó en Estados Unidos en su gira del año 1909. La cadena de sus maravillosas obras es: Op. 27, Segunda Sinfonía; Op. 28, Sonata 1; Op. 29, La Isla de los Muertos; Op. 30, Concierto 3.

Los cuatro personajes aparecen en cada movimiento. Rachmaninoff nunca reveló los detalles literarios del plan de la obra. Quería que se apreciara por su aspecto puramente musical y yo coincidí plenamente con él. Sin embargo, al igual que él expresó, yo coincidí con que quizá, si se ofrece un contexto de los personajes y de la obra de Goethe, la sonata se entendería mejor.

No es una casualidad que esté compuesta en su tonalidad favorita, re menor. Rachmaninoff escogió esta tonalidad, la cual expresa estados macabros y sombríos para sus obras más importantes, entre ellas la presente Sonata, el Tercer Concierto, la Primera Sinfonía, las secciones principales de su ópera Aleko y las Variaciones Corelli.

## Contexto de la obra “Fausto”

Goethe es el genio de fama perpetua. Poeta, novelista, pensador, hombre de ciencia, etc. En su obra literaria, hay que disfrutar el goce estético de las escenas, no necesariamente comprender todo. Lo mismo ocurre en la Sonata de Rachmaninoff. Goethe decía que su obra “Fausto” nunca sería popular, lo mismo sucede con la de Rachmaninoff. Veremos por qué y trataremos de que lo sea, ya que las dos obras, la literaria y la musical son cumbres en la literatura y en la música. No es una sola obra sino muchas obras que integran un todo. Goethe la escribió con partes en prosa y partes en verso.

Su obra “Fausto” es la obra capital de la literatura germana. El personaje Fausto simboliza la eterna inquietud del hombre ante el misterio de su destino,

su sed de saber y de creer. Representa a la humanidad en su grandeza y en su miseria, el superhombre que exige a la existencia más de lo que puede dar, que siente la penuria de la vida y aspira a poseer el infinito. Es el hombre inquieto, insaciable que corre del deseo al goce y ya en el goce echa de menos el deseo. Es el idealista opuesto a Mefistófeles. Mefistófeles es el espíritu de la negación, es el realista, escéptico y burlón que ridiculiza toda aspiración generosa. Margarita es el candor, la inocencia a pesar de la falta, la culpa y la víctima de una moral predominante adversa.

La Primera Parte de Fausto se sitúa en varios lugares, el primer lugar es en el cielo. Aparecen Dios y Mefistófeles. Mefistófeles hace un pacto con Dios, diciendo que puede desviar a Fausto, lejos de propósitos morales. En su estudio, Fausto, quien está desesperado por la insuficiencia del conocimiento religioso, humano y científico que posee y recurre a la magia para alcanzarlo. Se da cuenta que su intento por tener las claves del universo no le está sirviendo. Desea suicidarse, pero no lo hace. Da un paseo con su ayudante y es seguido a casa por un perro callejero.

En el estudio de Fausto el perro se transforma en el diablo o Mefistófeles. Desde la antigüedad el diablo se representa como fuego y lo escucharemos a lo largo de la Sonata de esta forma. Fausto hace un trato con él. Mefistófeles hará todo lo que Fausto quiera mientras esté en la tierra, y a cambio, Fausto servirá a Mefistófeles en la otra vida. El trato incluye que, si durante el tiempo que Mefistófeles le esté sirviendo a Fausto queda complacido tanto con algo que aquél le dé, al punto de querer prolongar ese momento eternamente, Fausto morirá inmediatamente. Será la tragedia de la inocencia seducida. Fausto firma el contrato con una gota de su sangre.

En la primera parte de la obra literaria, las escenas son superpuestas sin conservar un orden. Goethe utiliza varios tipos de estrofas según el personaje. Lo que importa es la belleza y la musicalidad de las estrofas. Lo mismo sucede en la obra musical. La forma es más importante que el sentido. Quizá no haya que entender sino dejarse llevar por la belleza. Mefistófeles es quien hace que la obra se mueva tanto en la obra literaria como en la musical. Fausto es el idealista y soñador. Mefistófeles es la realidad de la cual se burla, sólo le interesa lo terrenal. Será un diálogo de sordos entre Fausto y Mefistófeles. Mefistófeles es el que niega todo, niega el espíritu y la bondad. Es muy difícil ser bueno al lado de Mefistófeles. Fausto mira hacia arriba y Mefistófeles hacia

abajo en la obra literaria. En trayectorias o escalas que nunca se tocan en la Sonata.

En una de sus excursiones, el erotismo lo convierte en un apuesto joven. Así, Fausto conoce a Gretchen y se siente atraído por ella y con regalos de joyas y ayuda de su vecina Martha, el diablo la lleva a sus brazos, la seduce y finalmente la posee.

La madre de Gretchen muere por culpa de una droga adormecedora que su hija le había proporcionado para poder gozar de mayor intimidad con Fausto. Gretchen descubre, además, que ha quedado embarazada. Su hermano Valentín le reclama a Fausto, lo desafía y muere a manos de Fausto y Mefistófeles. Gretchen ahoga a su hijo ilegítimo y es condenada por el asesinato. Fausto intenta salvarla de la muerte liberándola de la prisión, pero al no conseguirlo le pide ayuda a Mefistófeles. Pero Gretchen, presa de la locura y negándose a escapar, muere en brazos de Fausto.

Fausto no va a ser satisfecho por Mefistófeles, ni Mefistófeles entenderá a Fausto. En la parte 2 del Fausto de Goethe, Mefistófeles se queda con el alma de Fausto, pero Goethe lo salva al final haciendo que su alma se vaya al cielo.

Hay varias lecturas a esta obra de Goethe: una que dice que las grandes acciones u obras, vencen y hacen cosas buenas. Otra lectura dice que es el triunfo del amor al prójimo, es decir "El Dar" o la Filantropía. La culpa caracterizada por la acción con Gretchen. Que el amor es lo único que nos salva. Otra lectura es que Fausto representa el ego moderno que quiere la felicidad aquí y ahora, es decir, inmediata. Es el hombre que persigue metas y nada es capaz de satisfacerle. Se dice que todos somos Fausto y que, si nos esforzamos y buscamos, entonces vale la pena la vida. Otra lectura dice que Fausto representa uno de los arrepentimientos máximos del ser humano, a saber, el de que llegado a la vejez no ha realizado durante su vida sus deseos más fervientes y es capaz de vender su alma al diablo por realizarlos y que cuando tenga el placer de ello, muera.